

## LA VICTORIA DE ZARAGOZA

Poesía leída en el Teatro Nacional el día 5 de Mayo de 1880.

Ved.... ilumina la tierra  
El mismo sol de aquel día;  
Esta fecha ¡oh Patria mía!  
¡Cuántos recuerdos encierra!  
Mas hoy no ruge ni aterra  
En el campo y la ciudad,  
Aquella honda tempestad,  
Aquella lucha, aquel duelo,  
Que nublar quiso en tu cielo  
El sol de la Libertad.

¡Qué torpe y aleve mano  
Guió las naves artilladas  
Que anclaron en las sagradas  
Costas de tu Golfo Indiano?  
¡Pueblo heróico y soberano!  
A tus hijos siempre fieros  
Convertiste en guerreros,  
Respondiendo noble y culto,  
Con tu valor, al insulto  
De los pueblos extranjeros.

Viendo la injusta y extraña  
Intención de aquella guerra,  
Ni la siguió la Inglaterra  
Ni quiso aceptarla España.  
Quedaba sólo en campaña  
Francia ¡el país sin segundo!  
Y el orbe vió, con profundo  
Desdén, y con arrogancia,  
Que ibas á luchar con Francia,  
¡Con el cerebro del mundo!

Y tú que altivo y valiente  
Cuando ultrajan tu derecho,  
Jamás escondes el pecho  
Ni bajas nunca la frente,  
Demostraste imponente  
En ciudades y desiertos,  
Que los pueblos más expertos  
Pasan para hollar tus galas  
Bajo un diluvio de balas,  
Sobre una alfombra de muertos.

Dígalo Puebla, el baluarte  
De tu indomable valor,  
Donde cual iris de amor  
Viste flotar tu estandarte.  
Pudo allí el francés mirarte  
Como huracán que destroza  
Y que aterra; allí rebosa  
Todo, heroísmo y victoria;  
¡Allí, coronó la gloria  
La frente de Zaragoza!

¡Héroes de aquella jornada!  
De la historia en los anales  
Vuestros nombres inmortales  
Tendrán página sagrada.  
De la Patria idolatrada  
Sois orgullo y alegrías,  
¡Oh sol de Mayo! tú envías  
Hoy tu luz con alborozo,  
A Berriozábal, Gayosso,  
Negrete y Porfirio Díaz.

¡Pueblo! al celebrar tu gloria,  
Que inmortal y grande ves,  
No des al pueblo francés  
La maldición de la historia,  
A un César cuya memoria  
Murió con su infame yugo,  
Ultrajar á tu honra plugo;  
A ese, tu labio maldiga,  
Que nunca fué tu enemiga,  
La Francia de Victor Hugo!

BIBLIOTECA ALFONSDINA

Ya el destino soberano  
Castigó al César.... no asombre  
Decir que lo impuso en nombre  
De este pueblo mexicano.  
Rodó hasta el polvo el tirano  
Y allí sus glorias están,  
México burló su afán,  
Odia Francia á su memoria,  
Y él, sólo ocupa en la historia  
La página de Sedán.

Hoy bajo el sol esplendente  
Que tanto recuerdo encierra,  
Alza orgulloso en la tierra,  
¡Oh pueblo, tu noble frente.  
Francia liberal, valiente,  
Tu justicia soberana  
Respetar y conocer ufana;  
Tu labio no la maldiga;  
Siendo Imperio, fué enemiga,  
Hoy República, es tu hermana.

¿Qué deja la intervención  
Que ultrajó tu independencia?  
A Laurencez la demencia,  
El odio á Napoleón.  
Bazaine en su corazón,  
En su pecho, en su memoria,  
Siente el odio de la historia;  
Y á tí, libre de pesares,  
Te basta el nombre de Juárez,  
Para eternizar tu gloria.

Ya eres grande y respetada,  
No nubla el llanto tu faz,  
Y la oliva de la paz  
Brilla en tu mano sagrada,  
Para que te dé admirada  
Sus lauros la humanidad,  
Ama la fraternidad,  
Sea el trabajo tu embeleso,  
Su sacra ley el progreso,  
Tu orgullo la Libertad.

5 de Mayo de 1880.

## GLORIAS DE MAYO

### I.

Aun me parece un sueño  
De mis primeros años,  
Celaje vaporoso, flor del alba  
En horizonte azul, brillante y diáfano.

Aun me parece un eco  
De la voz del pasado,  
De aquella voz que el corazón del pueblo  
Estremeció como á la selva el rayo!

Yo ví, sin darme cruenta  
De aquel suceso extraño,  
Abrazarse las turbas en las calles  
Con los ojos henchidos por el llanto.

Ví flotar las banderas  
En chozas y en palacios  
Y atronarse los aires con los gritos  
De regocijo loco y de entusiasmo!

Y escuché de mil bocas  
Consejas y presagios,  
Sobre el sereno arroyo y la fiereza  
De nuestros pobres indios frente al galo.

La venturosa nueva  
Así la dió un heraldo:  
«Las armas nacionales se han cubierto  
De gloria.» «Al invasor han rechazado.»

Y ellos eran los fuertes,  
Los guerreros con lauros,  
Herederos de aquellos que en Egipto  
Los siglos con asombro saludaron.

Los héroes de Crimea;  
En Magenta preclaros;  
Sublimes al vencer en Montebello  
Y temidos doquiera y respetados.

BIBLIOTECA ALFONSINA

Y nuestros luchadores,  
A toda pompa extraños,  
Sin más escudo que la fe en el pecho,  
Ni más apoyo que el del propio brazo!

Sobre humildes colinas  
El empuje afrontaron,  
Y vencieron á tantos invencibles  
Dejando el nombre y el honor muy altos.

Y nuestros dos volcanes  
Erguidos en los ámbitos,  
A nuestros pobres indios vencedores  
Con la voz de los siglos saludaron:

« ¡Oh! dignos sois vosotros,  
« Sin renombre y sin fausto,  
« De llevar en las venas esa sangre  
« Que Cuitlahuác y Cuauhtemoc llevaron.

« Sois dignos descendientes  
« De las huestes de Hidalgo;  
« De aquellos insurgentes de Morelos  
« Que en Acapulco y Cuautla culminaron.

« Sois nobles sucesores  
« Del héroe no domado;  
« Del águila del Sur; del gran Guerrero  
« Que nuestro limpio honor mantuvo intacto.

« ¡Benditas vuestras armas! »  
« ¡Bendito vuestro brazo! »  
« ¡Benditos y gloriosos vuestros nombres! »  
« Entrad al reino de la historia ¡oh bravos! »

El Popocatepetl y el Ixtacihuatl  
Así dicen que hablaron  
Y que á ese tiempo, con su pompa el iris  
Se extendió majestuoso en el espacio.

« Los nuestros han vencido »  
Resonó por los ámbitos,  
Y de uno al otro extremo de la patria  
Se alzó un himno de bélico entusiasmo.

Y entonces vi á las turbas,  
Padres, hijos, hermanos,  
Abrazarse en las calles, con los ojos  
Radiantes de placer, vertiendo llanto.

Y fué en el mes alegre;  
En el florido Mayo;  
Cuando adornan las ramas flores nuevas  
Y calientan los nidos nuevos pájaros.

Las madres á su hijos  
Alzaban en los brazos,  
Como diciendo á Dios: « Mira, yo tengo  
« Un digno sucesor de esos soldados. »

« Si en lo futuro incierto  
« Tornasen los extraños,  
« Este ángel que alimento con mi sangre  
« Será un león indómito en el campo. »

« Y me escucha y sonríe;  
« Y entiende lo que hablo; »  
Y, entre besos y lágrimas, la madre  
Lo estrechaba, diciendo: « hemos triunfado. »

Todo fué regocijo  
Intenso, ardiente, sacro,  
El que engendran los sueños que se logran,  
La dicha de alcanzar lo inesperado!

¿Quién obró tal prodigio?  
¿Cómo fué tal milagro?  
¡Ah! ni prodigio ni milagro, el hecho  
Fué á todas luces natural y claro.

El que ofende á la madre  
Del tierno hogar encanto,  
Sabe que ha de sufrir el rudo golpe  
Que con ciego furor descargue el vástago.

Y el que ofende la tierra,  
De nuestro amor sagrario,  
Sabe que ha de ser rudo el noble empuje  
Con que el honor defienda el ultrajado.

Así contempló el siglo  
Que agonizar miramos,  
Cómo un pueblo de honestos labradores  
Ayer desconocidos y olvidados;

Como David, pequeño,  
Como Job, resignado;  
Sin que logre vencer, hiere, desangra  
Y enflaquece y enferma al león britano!

BIBLIOTECA ALFONSO SINA

Y podrá ser vencido  
Sin ayuda ni amparo,  
Pero la gloria de humillar al fuerte  
Con el derecho y la justicia es lauro!

## II.

La Francia pensadora,  
La Francia antorcha y astro;  
La que forjó la libertad del mundo,  
Irguiendo como yunques los cadalsos.

Que dió á Voltaire su risa:  
A Rabelais su látigo;  
A Bossuet el dominio de las almas  
Y á Laplace el dominio del espacio.

Que es en Rousseau doctrina,  
Y en Lamartine es canto,  
Que á De l'Isle inspiró la Marsellesa,  
Y al gran Gounod la música del Fausto.

La Francia, flor de amores  
Del rey Enrique Cuarto;  
Madre de Taine, de Thiers, de Victor Hugo,  
De Massillon, de Condorcet y Arago.

Que en Mirabeau es palabra,  
Y en Bonaparte rayo;  
En Pasteur vencedora de la muerte  
Y en Lesseps vencedora del Océano.

La Francia, antorcha, estrella,  
Escuela, puerto, faro,  
La que ha sido y será para la Historia  
Una Cornelia que amamante Gracos;

Esa Francia no vino  
A ser vencida en Mayo,  
Se quedó á defender en la tribuna  
Con Thiers y Favre al pueblo mexicano.

Esa Francia no surge  
En nuestro drama trágico,  
Sino cual otra víctima que gime  
Entre las toscas garras de un tirano.



Torre de la Parroquia de Dolores Hidalgo, con el esquilón de San José (Campana de la Libertad) con que el Cura Hidalgo convojó al pueblo para dar el grito de Independencia (16 de Septiembre de 1810).

Vino legión inmensa  
De obedientes sicarios,  
Sumisos defensores de aquel trono  
Que más tarde en Sedán cayó en el fango.

Y velando sus huellas  
Vinieron los soldados,  
Serenos, aguerridos y resueltos  
A morir en su puesto y en su campo.

Y murieron cual saben  
Morir los resignados;  
Al pie de la bandera y con los ojos  
Fijos en el deber que es lo más alto.

Hoy juntamos los huesos  
De propios y de extraños  
En una misma tumba á que dan sombra  
El pabellón francés y el mexicano!

Y en esa tumba yacen  
Los antiguos agravios;  
Allí están en el polvo confundidos  
Los injustos rencores de otros años.

Y arriba está lo inmenso;  
El cielo azul y diáfano;  
Toldo ayer del estrago y de la muerte;  
Hoy dosel de la paz y del trabajo!

## III.

Héroes del hecho agosto  
Que aquí conmemoramos,  
Para los vivos la filial ternura,  
Para los muertos el cincel y el mármol.

El saludable ejemplo  
Que á todos habéis dado,  
Ha de imitarse con mayores bríos  
Si en lo futuro se llegare á tanto!

Todo lo muda el tiempo;  
Todo cambian los años,  
Sólo el pueblo no pasa, ni envejece,  
Ni sucumbe, ni olvida, ni es ingrato.

En el eterno libro,  
En sus gloriosos fastos,  
Los nombres de los vivos y los muertos  
Entre encina y laurel quedan grabados!

No fué lección estéril  
La que nos dió el pasado,  
Y hoy con la voz de mil locomotoras  
A la unión y al progreso saludamos.

Llénanse nuestros puertos  
De colonos y barcos,  
Y abrimos las fronteras y los mares  
A todo aquel que busca un pan honrado.

Y el crédito se extiende  
Y el nombre arranca aplausos  
Y la bandera limpia surge y brilla  
Diciendo al mundo: « México ha triunfado. »

Bien lo sabéis vosotros,  
Los que escucháis mi canto,  
Los hijos de esta tierra que sustenta  
Las cunas y sepulcros que adoramos.

Las glorias del presente,  
Los bienes conquistados,  
Son las joyas más ricas y más bellas  
De un pueblo que luchara sin descanso,

Y que ya en paz, tranquilo,  
De más grandezas ávido,  
Se las ciñe en la frente y así entona  
Un himno al triunfo que alcanzara en Mayo!

## HIMNO Á JUÁREZ

(PARA LAS ALUMNAS DE LA ESCUELA « HIJAS DE JUÁREZ »)

— CORO —

Honrémos la ciencia - que en templos y hogares  
Da vida á la nueva - feliz juventud!  
Aquí en nuestra escuela - « las Hijas de Juárez »  
Su espíritu nutren - de ciencia y virtud.

I.

La escuela es un faro - del mundo en el puerto;  
Sus rayos alumbran - un lóbrego mar;  
Lo grande, lo hermoso, - lo noble y lo cierto  
Encuentran en ella - su templo y su altar!  
Felices la niñas - que ven en la ciencia  
La luz de que ufanas - caminan en pos,  
Y escudan sus almas, - su fé, su inocencia,  
Cumpliendo la santa - palabra de Dios!  
(Se repite el Coro.)

II.

Con gusto estudiemos; - el libro revela  
Verdades que todos - debemos saber!  
¡Qué hermosos instantes - disfruta en la escuela  
Quien cumple estudiando - la ley del deber!  
Al niño que es bueno, - Jesús lo bendice,  
Y vela amoroso - sus pasos aquí.  
Su santa palabra - bien claro lo dice:  
Dejad á los niños, - que vengan á mí!  
(Se repite el Coro.)

III.

Honrando el recuerdo, - la gloria del hombre  
Que á México, amante, - le dió libertad,  
Las hijas del pueblo - tomamos su nombre  
Y alzamos un templo - de luz y verdad!  
Sigamos constantes; - ya brilla hechicera  
La aurora esplendente - que el héroe soñó;  
Honremos de Juárez - la hermosa bandera!  
Honremos la patria - que Juárez salvó!